



Resultados 4T 2019

Banco de Bogotá

Información reportada en Pesos y bajo NIIF.

Viernes, 20 de marzo de 2020.

PARTICIPANTES CORPORATIVOS

Alejandro Figueroa: Banco de Bogotá – Presidente

Julio Rojas Sarmiento: Banco de Bogotá – Vicepresidente Financiero

Operador:

Bienvenidos a la teleconferencia de resultados consolidados del cuarto trimestre de 2019. Mi nombre es Hilda y seré su operadora durante esta conferencia telefónica. En este momento, todos los participantes están en modo de sólo escucha. Al final de la presentación llevaremos a cabo una sesión de preguntas y respuestas. Para su información, esta conferencia está siendo grabada. Les pedimos que se tomen el tiempo de leer la cláusula de exención de responsabilidad incluida en la página dos.

Cuando sea aplicable, en esta conferencia nos referimos a billones como millones de millones y a miles de millones. Gracias por su atención.

El Sr. Alejandro Figueroa, presidente del Banco de Bogotá, será el anfitrión y presentador. Sr. Figueroa, puede comenzar.

Alejandro Figueroa:

Gracias, Hilda. Buenos días, damas y caballeros, y bienvenidos a la llamada de resultados del Banco de Bogotá para el cuarto trimestre de 2019.

Antes de proceder a nuestros resultados, espero que todos estén a salvo en estos tiempos tan difíciles. Es necesario referirnos a la preocupación que tenemos dado lo que está ocurriendo a nivel mundial y creemos que es imperativo que todos contribuyan a tener precaución y reducir su impacto sobre la población.

En particular, lo que hemos hecho esta semana es anunciar medidas de alivio significativas para nuestros clientes en momentos de iliquidez como resultado de estos casos de fuerza mayor. El paquete de ayuda incluye, entre otras cosas:

- Un período de gracia de hasta 120 días para el pago de capital para ayudar a los trabajadores independientes y a las pequeñas y medianas empresas aplazando este pago como extensión al vencimiento inicial del crédito.
- Transferencias 100% gratuitas a través de nuestra plataforma en línea y móvil.
- Transacciones 100% gratuitas a través de nuestro centro de llamadas.
- Participación en la línea de créditos subvencionados de Bancoldex para pequeñas y medianas empresas, y,
- Descuentos en las tasas de interés en las compras con tarjeta de crédito en establecimientos de suministros médicos y alimentos.

Como uno de los bancos líderes en Colombia y Centroamérica, debemos contribuir y tomar medidas para ayudar a contener al máximo el impacto económico de esta crisis y estamos orgullosos de liderar ese esfuerzo con pasos concretos como los descritos anteriormente.

Desde el punto de vista financiero, dado que se trata de una situación todavía en desarrollo, el *guidance* que compartiremos con ustedes no ha sido ajustado para incorporar el impacto de COVID-19 ni los precios significativamente más bajos del petróleo. Nadie, incluyéndonos a nosotros, tiene idea de cuánto durará esta situación. Tan pronto tengamos una mejor idea de cómo evoluciona, compartiremos con ustedes el impacto previsto.

Pasando a nuestras cifras del cuarto trimestre, la utilidad neta atribuible para el último trimestre de 2019 creció 16% de forma trimestral, alcanzando COP 722.6 mil millones, que se añaden a un total anual de COP 2.77 billones. Todo esto se traduce en un rendimiento anual sobre activos promedio de 1.8% y un rendimiento sobre patrimonio promedio de 14.4%.

Para comparar nuestros resultados de 2019 con el año anterior, necesitamos tener en cuenta el impacto de los siguientes eventos de ingresos únicos en 2018: en primer lugar, la operación de venta con arrendamiento posterior de varios activos inmobiliarios, y, en segundo lugar, la acumulación positiva relacionada con la capitalización de Corficolombiana.

Si ajustamos los eventos anteriores, la utilidad neta atribuible para el año 2019 habría sido un 9.4% mayor que la utilidad neta normalizada para el año 2018 de COP 2.53 billones. Nuestros resultados en 2019 fueron impulsados por:

- Un margen de interés neto de 5.9%, que aumentó 27 puntos básicos frente a 2018, en línea con nuestra orientación anterior.
- Un costo de riesgo neto de 2.3%.
- Un crecimiento anual de los ingresos por comisiones de 13.7%, y
- Un indicador de eficiencia de 50.8%.

Pasando a nuestro balance, el crecimiento anual de la cartera de créditos fue 6.3%, en línea con nuestro *guidance* anterior. La cartera bruta totalizó COP 116.5 billones, mientras que los depósitos fueron COP 117.8 billones. Seguimos viendo una cartera de préstamos netos aproximadamente igual a los depósitos, en línea con nuestra estrategia de mantener los depósitos como nuestra principal fuente de financiación.

Desde el punto de vista crediticio, mientras que nuestro costo de riesgo disminuyó 7 puntos básicos, nuestros préstamos vencidos alcanzaron un ligero aumento de 24 puntos básicos.

En cuanto a la solvencia, nuestra solvencia básica fue 9.1% para el cuarto trimestre de 2019, mientras que la solvencia total alcanzó 12.8%. Ambos indicadores estuvieron muy por encima de los requisitos reglamentarios.

Por último, me gustaría resaltar los resultados positivos que estamos viendo en la consolidación de nuestra estrategia digital. Al final del año, entre el 60% y 70% del total de

nuestras cuentas de ahorro, tarjetas de crédito y ventas de préstamos de consumo eran completamente digitales. Nuestra apuesta por la transformación digital plenamente integrada en el núcleo de la operación del banco es nuestra mejor herramienta para seguir ampliando nuestra base de clientes, atrayendo un nuevo segmento objetivo y asegurando el crecimiento a medio y largo plazo.

Ahora, el Sr. Julio Rojas Sarmiento, Vicepresidente Financiero del Banco de Bogotá, les dará más detalles sobre nuestro desempeño.

Julio Rojas Sarmiento: Gracias Alejandro, y buenos días a todos.

En la diapositiva cuatro, pueden ver el desempeño de la economía colombiana, que creció 3.3% en 2019. No sólo estuvo por encima de las expectativas del mercado, sino que fue el mejor desempeño del país en los últimos cinco años.

Los sectores más dinámicos fueron: Comercio, con 4.9%, y Servicios Financieros, que crecieron 5.7%. El primero se benefició de factores como: el crecimiento de las remesas de los trabajadores, las tasas de interés de los préstamos de consumo en mínimos históricos, los flujos migratorios desde Venezuela y un mayor poder adquisitivo de los hogares a partir del aumento del salario mínimo. Estos factores compensaron la debilidad del mercado laboral, donde la tasa de desempleo urbano promedio fue 11.2% el año pasado, con un aumento anual de 40 puntos básicos y un deterioro por cuarto año consecutivo. Dicho esto, en los últimos meses empezamos a ver cierta mejora en la tasa de desempleo por primera vez en muchos trimestres, en línea con un mayor crecimiento acumulado.

El dinamismo del sector financiero reflejó un desempeño sobresaliente de los préstamos de consumo, mientras que el crédito empresarial se estabilizó después de los problemas de calidad que experimentó en años anteriores en relación con los sectores de energía y transporte urbano.

En contraste, el crecimiento del PIB se vio afectado por el descenso del sector de la construcción, que cayó 1.7%, como consecuencia de la débil construcción de viviendas de estrato alto. Esto fue contrarrestado por la mejora en infraestructura debido a la continuación de los proyectos 4G.

En el aspecto externo, un mayor déficit de cuenta corriente de 4.3% del PIB en 2019 fue una de las razones de la devaluación de la tasa de cambio del año pasado. El promedio de la tasa de cambio fue de COP 3,283 por dólar, perdiendo 11% frente al dólar. La presión se acentuó en la segunda mitad del año, y particularmente en el último trimestre, cuando la tasa de cambio alcanzó lo que fue entonces un nuevo máximo histórico por encima de los COP 3,500.

Además de las cuentas externas, la devaluación se debió principalmente a las tensiones comerciales entre China y Estados Unidos, las compras mensuales de dólares por parte del Ministerio de Hacienda y el Banco de la República hasta mayo y las protestas en los últimos dos meses de 2019.

Dicho esto, la tasa de cambio de fin de período terminó siendo muy similar a aquella de 2018 debido a ciertas entradas de fondos.

La devaluación de la tasa de cambio y el aumento de los precios de los alimentos empujaron al alza la inflación en 2019, que cerró el año en 3.8%. Aunque esta cifra superó los niveles de 2018, 2019 fue el segundo año consecutivo en que se situó dentro del rango objetivo del Banco de la República, entre 2% y 4%. El repunte de la inflación frente a la brecha de producción negativa fueron los principales argumentos para que el Banco de la República mantuviera estable la tasa de referencia durante el año en 4.25%. Desde marzo, el Banco de la República ha mantenido constante su tasa de referencia durante 23 meses consecutivos.

Por último, la calificación crediticia soberana en Colombia se mantuvo sin cambios durante el año. Standard & Poor's afirmó su calificación como BBB- con una perspectiva estable. Mientras tanto, Fitch Ratings y Moody's confirmaron sus calificaciones dos puntos por encima del grado de inversión en BBB, pero su perspectiva es diferente. Fitch redujo su perspectiva de estable a negativa, mientras que Moody's cambió su perspectiva de negativa a estable.

Pasando a Centroamérica en la diapositiva cinco, mientras que las cifras finales de crecimiento del PIB en 2019 aún no han sido publicadas, el FMI proyecta una disminución del 2.8% en 2018 al 2.5% en 2019. Esto es el resultado tanto del menor crecimiento mundial como de las consecuencias extendidas de las crisis locales que surgieron en 2018. Esta última fue particularmente notoria durante el primer semestre de 2019, como lo demuestra el hecho de que la región experimentó un aumento del crecimiento durante el segundo semestre. De hecho, si bien la región creció 2.6% en el primer semestre, excluyendo a Nicaragua por falta de información, se aceleró hasta 3.0% en el tercer trimestre.

Guatemala fue el país con mejor desempeño en la región en 2019, con crecimiento de la actividad de 3.8% a noviembre, medido por el Índice Mensual de Actividad Económica, IMAE. Esto se compara con el crecimiento del PIB de 3.1% en 2018. A pesar de la incertidumbre política relacionada con la elección presidencial del Sr. Giammattei, la economía mostró una aceleración continua a lo largo del año.

La economía de Panamá se desaceleró a 2.9% en los primeros nueve meses de 2019, después de crecer 3.7% en 2018. Sin embargo, cobró impulso en la segunda mitad del año, debido no sólo a la dilución del prolongado impacto del paro de la construcción en 2018, sino también a la operación de la nueva mina 'Cobre Panamá' y al progreso de grandes proyectos de infraestructura. El IMAE de noviembre mostró una expansión de la actividad anual de 3.8%.

La economía de Honduras también mostró moderación durante todo el año. Después de crecer 3.7% en 2018, la actividad perdió impulso y creció 2.5% en noviembre, según el IMAE. Su desempeño reflejó el debilitamiento del sector agrícola debido al choque climático de El Niño y la disminución de los precios del café y el banano, relevantes para los rubros de exportación.

En Costa Rica, la desaceleración del primer semestre se explicó por la incertidumbre derivada de la reforma fiscal, el debilitamiento del comercio con Nicaragua y el impacto del choque climático de El Niño en la producción agrícola. Desde entonces, la actividad se ha recuperado y para noviembre había crecido 3.0%, por encima del crecimiento del PIB de 2.7% en 2018.

El Salvador mostró una modesta desaceleración, ya que la actividad creció 2.3% en octubre, por debajo del 2.5% de 2018.

Sin datos oficiales en Nicaragua, el FMI proyectó una contracción económica de 5.7% en 2019, reflejando el impacto extendido de los disturbios políticos y sociales que comenzaron en abril de 2018. Sin embargo, si tomamos nuestro desempeño en Nicaragua como indicador, la situación se ha ido estabilizando y mejorando gradualmente desde septiembre del año pasado, lo que debería comenzar a reflejarse en mejores cifras del PIB.

En cuanto a los precios, la inflación aumentó 20 puntos básicos hasta llegar a 2.0% en 2019, todavía en un rango muy razonable.

La política monetaria fue ajustada de acuerdo a las necesidades de cada economía. El Banco Central de Costa Rica, al no tener riesgos inflacionarios, redujo su tasa de interés para apoyar la expansión económica. La reducción de la tasa ascendió a 250 puntos básicos, a 2.75% en 2019. Desde entonces, ha recortado otros 50 puntos básicos. Aunque el Banco Central de Honduras aumentó su tasa de interés en 25 puntos básicos a comienzo del año, revirtió el ajuste a finales de 2019, manteniendo la tasa en 5.5%, aprovechando el espacio monetario expansivo generado por unas menores tasas de interés en todo el mundo. Honduras también ha recortado 25 puntos básicos adicionales en 2020 hasta el momento. En Guatemala, dado el carácter temporal de la crisis de los precios de los alimentos, el banco central decidió mantener la tasa de interés estable en 2.75%.

Antes de pasar a nuestro desempeño financiero, permítanme compartir brevemente con ustedes nuestra opinión sobre la crisis mundial que estamos viviendo hoy.

La economía global ha sido golpeada por dos eventos distintos: el coronavirus y la guerra del petróleo. Ambos están afectando a la oferta y la demanda en todo el mundo y ambos apuntan a un menor crecimiento este año. A medida que los mercados tratan de hacerle frente a las consecuencias de estos acontecimientos, la volatilidad y la incertidumbre han aumentado, lo que ha restringido las condiciones financieras en general. Las primeras respuestas de las autoridades económicas han sido recortes de las tasas de interés, más liquidez y, más recientemente, estímulos fiscales para resolver el problema de salud pública. Se necesita un esfuerzo coordinado para estabilizar los mercados, recuperar la confianza y apoyar a la economía.

Las autoridades económicas locales han sido proactivas y han mantenido una comunicación fluida acerca de las decisiones tomadas para aliviar la tensión del mercado y fortalecer la liquidez en pesos y dólares. El Banco de la República, el Ministerio de Hacienda y los reguladores financieros han estado monitoreando la solvencia y la liquidez del sistema financiero, que afortunadamente viene de una posición sólida.

Además, el Banco de la República tiene un dilema acerca de la política de las tasas de interés. Si las baja, beneficiará la economía pero ejercerá presión sobre los flujos de capital extranjero. Si las aumenta, podría ayudar a aliviar la presión de la tasa de cambio, pero afectaría negativamente a la economía. Aunque no hay certeza en cuanto al camino que tomará, el Banco de la República puede decidir en última instancia bajar las tasas en paralelo con otros bancos de la región y del mundo.

Mientras tanto, el gobierno ha tomado medidas para detener la propagación del virus, incluyendo la prohibición de eventos públicos, el cierre de las fronteras a los no residentes y la cuarentena de los colombianos que llegan del extranjero. El gobierno también ha declarado el Estado de Emergencia, lo que permite que el presidente legisle por decreto.

Hasta la mañana del miércoles (18 de marzo), Colombia tenía 95 casos confirmados de COVID-19. Si bien ese número es pequeño en comparación con las cifras mundiales y si tomamos otras regiones como indicador, por supuesto que seguirá aumentando en las próximas semanas. El gobierno ya está diseñando programas específicos para ayudar a los sectores más afectados por esta crisis, como turismo y aviación, y se ha comprometido a seguir vigilando la situación.

Todavía es demasiado pronto para evaluar la profundidad y duración de la crisis del petróleo, pero el impacto en Colombia se sentiría principalmente a través de la tasa de cambio, las exportaciones de petróleo y la cuenta fiscal. En comparación con el colapso de los precios del petróleo en 2014-2015, el país ha reducido, pero no eliminado, su dependencia del petróleo. Por ejemplo, el petróleo representaba casi el 60% del total de las exportaciones en 2014, mientras que ahora son el 40%. Además, los ingresos del gobierno provenientes de los impuestos a las compañías petroleras y los pagos de dividendos en la compañía petrolera estatal fueron más del 20% del total de los ingresos del gobierno en su punto máximo, mientras que ahora ascienden al 10%.

En Centroamérica, los casos de coronavirus también han sido relativamente limitados, pero las autoridades ya han adoptado medidas estrictas para hacer frente a la pandemia, como la cuarentena y las restricciones a los viajes. Al 18 de marzo, en Centroamérica había 151 casos en cuatro países, centrados principalmente en Panamá y Costa Rica. Se prevé que el cierre de las fronteras y la cuarentena en algunos países tengan repercusiones económicas, así como un impacto derivado de la difícil situación que afecta a los Estados Unidos, principal socio comercial y emisor de remesas de la región. Sin embargo, el abaratamiento del petróleo es muy útil para las cuentas externas de la región. Y por ser economías dolarizadas, esos países no tienen las mismas preocupaciones que Colombia en lo que respecta a las fluctuaciones monetarias. De esta manera, Centroamérica representa una gran cobertura natural para Colombia.

Continuando con la diapositiva seis, podemos pasar al análisis del desempeño del banco. Los activos consolidados crecieron hasta alcanzar COP 175 billones en el cuarto trimestre de 2019, con un incremento trimestral de 1% y un aumento anual de 7.2%.

Nuestro desglose de activos, en la parte inferior de la página, muestra una composición similar a nuestro balance al cierre de 2019, con inversiones y otros activos contribuyendo ligeramente más.

Desde el punto de vista geográfico, nuestras operaciones en Colombia, impulsadas por la reactivación de créditos comerciales, sólido desempeño de la cartera de consumo y mayores inversiones en renta fija, crecieron hasta alcanzar 52.6% de nuestra mezcla general, frente al 51.9% del cuarto trimestre de 2018.

En la diapositiva siete, pueden ver el crecimiento de nuestra cartera de préstamos en todos los segmentos de negocio.

La cartera bruta consolidada aumentó 6.3% anual hasta un total de COP 116.5 billones. El crecimiento trimestral se vio afectado por la revaluación del peso colombiano registrada en este período. Aislando el efecto de la tasa de cambio, el crecimiento trimestral fue del 2.4%, mientras que nuestro incremento anual ajustado fue 5.9%.

En general, el crecimiento de los préstamos fue impulsado por la operación colombiana. Nuestra exitosa estrategia de *retail*, apalancada en nuestra inversión en transformación digital y analítica, ha dado como resultado un crecimiento anual de 16.4% y 12.1% en los segmentos de crédito hipotecario y de consumo, respectivamente. Nuestra cartera comercial también mostró señales de reactivación con una mayor cuota de mercado a lo largo del año, particularmente en el segundo semestre, con un aumento de 6.2%. En total, nuestro portafolio colombiano creció 8.0%.

Nuestra cartera de préstamos en Centroamérica creció 4.6% anual. Sin embargo, si excluimos Nicaragua, donde intencionalmente continuamos restringiendo el crecimiento, la cartera de créditos habría aumentado 6.2%. El crecimiento en las carteras comercial, consumo e hipotecaria fue bastante parejo, con 4.7%, 4.4% y 4.8%, respectivamente.

Si analizamos los datos por país, la expansión fue liderada por Honduras, Guatemala y Costa Rica con 10.5%, 9.4% y 5.7%, respectivamente.

En cuanto al *guidance*, sin incorporar el impacto de la crisis que se está desarrollando actualmente, se espera que la cartera de préstamos crezca entre el 8% y el 10%.

En la diapositiva ocho, pasaremos a la calidad de nuestra cartera de créditos consolidada.

En la parte superior izquierda, pueden ver que sobre una base trimestral, nuestra cartera vencida a 30 días mejoró 14 puntos básicos debido a la recuperación comercial en Panamá y Honduras, así como a la continuación de las tendencias positivas en el portafolio de consumo en Colombia. Nuestra proporción de cartera vencida a 90 días tuvo un ligero deterioro de 5 puntos básicos.

El costo del riesgo, que mostramos en la parte superior derecha, evidenció una mejora material. Sobre una base trimestral, el costo de riesgo disminuyó 78 puntos básicos. El principal impulsor de esta mejora en el cuarto trimestre fue una reducción material de las provisiones requeridas para CRDS (Consortio Ruta del Sol). Sin embargo, incluso cuando

se aísla ese impacto, todavía se puede ver un costo del riesgo subyacente que mejoró 39 puntos básicos.

Es muy importante destacar que a finales del cuarto trimestre de 2019, habíamos provisionado tanto Electricaribe como CRDS al 100%.

En la parte inferior izquierda, pueden ver que nuestro índice de castigos aumentó a 1.3 x. Esto se debió principalmente al hecho de que castigamos Electricaribe en el cuarto trimestre. Al ajustar el indicador para esta exposición, alcanzamos un resultado de 0.81x, en línea con los niveles del trimestre anterior. Al analizar los castigos como un porcentaje de la cartera promedio, estamos manteniendo un nivel cercano a 2% excluyendo la exposición a Electricaribe.

Los indicadores de cobertura en el 4T 2019 disminuyeron como resultado del castigo de Electricaribe. Si analizamos nuestro indicador de cobertura sobre cartera bruta ajustado para Electricaribe y CRDS, pueden ver que nuestros niveles se mantienen alrededor del 4%.

Para 2020, sin incorporar el impacto de la crisis de COVID-19, esperamos que el costo de riesgo neto se sitúe entre el 2.2% y el 2.3%.

La diapositiva nueve muestra nuestras métricas de calidad de activos dividida entre Colombia y Centroamérica.

En Colombia, la recuperación económica que el país experimentó en 2019 se hizo evidente en el portafolio de créditos de consumo, que mostró índices materialmente mejores. Por ejemplo, nuestra relación de cartera vencida a 90 días en la cartera de consumo pasó de 4% en el cuarto trimestre de 2018 a 3.6% a finales de 2019. Por otro lado, los portafolios comerciales e hipotecarios siguieron mostrando una tendencia ligeramente más afectada y, como resultado, nuestro indicador de cartera vencida a 30 días se deterioró en 10 puntos básicos de 2018 a 2019.

El costo de riesgo anual, podemos ver una reducción de 10 puntos básicos, impulsada principalmente por el portafolio de créditos de consumo.

Los castigos en Colombia se mantuvieron similares a los de trimestres anteriores cuando aislamos Electricaribe, el cual, como se mencionó anteriormente, fue castigado en el cuarto trimestre.

De manera similar, la disminución de los indicadores de cobertura se debió al castigo de Electricaribe.

En cuanto a Centroamérica, los indicadores de cartera vencida mostraron un deterioro respecto a 2018. Costa Rica fue el principal impulsor de este aumento, compensado parcialmente por Guatemala y Honduras.

Sin embargo, es muy importante resaltar que en términos trimestrales, la cartera vencida en Centroamérica mejoró más de 30 puntos básicos. Esta mejora se observó en todos los países

centroamericanos. Esto coincide con la aceleración de la economía de la región, en particular en el segundo semestre del año.

El costo de riesgo neto mejoró ligeramente como resultado de un mejor desempeño de Guatemala, Honduras y Nicaragua.

Los castigos a cartera vencida de 90 días y los indicadores de provisión se deterioraron ligeramente, en comparación con finales del año 2018.

En la diapositiva 10 se presentan los coeficientes de calidad de la cartera de préstamos desglosados por segmentos.

Trimestralmente, los préstamos comerciales y de consumo mostraron una reducción de 20 puntos básicos en la cartera vencida a 30 días.

La cartera hipotecaria se deterioró 18 puntos básicos en forma trimestral como resultado principalmente de Panamá.

Microcrédito, que representa menos de la mitad de un punto porcentual de nuestro portafolio de crédito, experimentó un descenso moderado. Aun así, esta sigue siendo una línea de negocio rentable, dados los ingresos asociados a la misma.

En la diapositiva 11 pueden encontrar detalles de nuestra estructura de financiación.

El fondeo total creció 7.4% anual y 0.5% trimestral. Si ajustamos las cifras por los movimientos de tasa de cambio, estas cifras fueron 7.0% y 3.3%, respectivamente. Nuestro fondeo total ascendió a COP 147.2 billones al cierre de 2019.

El desglose por tipo de financiación presenta ligeras variaciones que no cambian materialmente la contribución individual global. Los depósitos crecieron 3.7% hasta alcanzar COP 117.8 billones en el último trimestre, representando el 80% del fondeo total y marca una tasa de crecimiento anual de 8.2% cuando se ajusta por las fluctuaciones de tasa de cambio.

Las cuentas de ahorro continuaron su tendencia al alza y cerraron el año 2019 con el 29.5% del total de depósitos, aproximadamente 80 puntos básicos más que en el cuarto trimestre de 2018. Los depósitos a término fijo disminuyeron ligeramente de 41.7% a 41.4%.

Nuestra relación de depósitos a cartera neta cerró en 1.06x cumpliendo nuestra estrategia de mantener el crecimiento de los depósitos proporcional a la cartera de créditos netos.

Pasando al patrimonio y la solvencia, en la diapositiva 12, pueden ver que nuestro patrimonio total a diciembre de 2019 fue de COP 21.9 billones, con un aumento trimestral de 2.6% y una tasa de crecimiento anual de 11.1%. El principal impulsor de este crecimiento fue la utilidad neta generada por el banco.

Durante este período, nuestro indicador de capital tangible aumentó a 9.0%.

En cuanto a nuestros coeficientes de solvencia, nuestra solvencia básica fue 9.1% y nuestra solvencia total fue 12.8%. Como recordatorio, la regulación colombiana actual no permite

que la utilidad neta del período se incluya en el patrimonio básico. Ésta sólo podrá ser incluida después de nuestra Asamblea anual de accionistas, que se llevará a cabo la próxima semana. Por ahora, sólo el 30% de la utilidad neta del período actual está incluida en nuestro patrimonio adicional.

Pasando a la diapositiva 13, pueden ver que nuestros ingresos netos por intereses se incrementaron en 9.2% anual y que nuestro margen de interés neto se expandió 27 puntos básicos en términos anuales.

Este incremento fue impulsado por nuestro margen de interés neto de inversiones, el cual cerró el 2019 en 3.2%, repuntando desde 0.7% en 2018. Las condiciones favorables del mercado apoyaron unas mayores ganancias netas, tanto a nivel de los bancos como del fondo de estabilización de Porvenir.

Nuestro margen de interés neto de cartera disminuyó 12 puntos básicos en 2019 frente a 2018. Si lo desglosamos geográficamente, en Centroamérica, principalmente en Costa Rica y Guatemala, se dio un aumento del margen de interés neto de cartera como resultado principalmente de los portafolios de consumo e hipotecario, el cual se vio compensado por una disminución en el margen de interés neto de cartera en Colombia.

Para el año 2020, sin tomar en cuenta la crisis de COVID-19, se espera que nuestro margen de interés neto consolidado esté alrededor de 5.7%.

La diapositiva 14 muestra que los ingresos brutos por comisiones aumentaron 13.7% de 2018 a 2019, para un total de COP 1.35 billones. Las comisiones bancarias continuaron siendo las que más contribuyeron a esta cifra en 2019, que en el cuarto trimestre representaron el 73.3% del total.

Nuestro índice de ingresos por comisiones para el año se expandió ligeramente del 34.8% del año pasado a 35.6% en 2019.

Otros ingresos operativos disminuyeron 11.5% en comparación con 2018. Sin embargo, al compararlos de forma ajustada, crecieron 12.6%. Los dos eventos que deben aislarse de los otros ingresos del 2018 son la ganancia relacionada con la operación de venta con arrendamiento posterior de una porción de los activos inmobiliarios del banco, así como la ganancia asociada a la operación de capitalización de Corficolombiana.

De manera normalizada, los otros ingresos operativos aumentaron principalmente como resultado de las ganancias en ventas de títulos de nuestro portafolio de inversiones tanto en Colombia como en Centroamérica, como resultado de las condiciones favorables del mercado.

Esto se vio parcialmente contrarrestado por menores ingresos a través del método de participación aportado por Corficolombiana.

La diapositiva 15 presenta las métricas de eficiencia como porcentaje de los ingresos y de los activos totales promedio.

Estas métricas de eficiencia deben entenderse con los siguientes ajustes. Primero, como se discutió anteriormente, es importante aislar las dos partidas significativas de ingresos no recurrentes de 2018. Segundo, es importante eliminar dos aspectos de los gastos no recurrentes de 2019:

- a) los gastos relacionados con las reservas establecidas para procesos legales de Porvenir, que totalizaron COP 87.4 mil millones; y
- b) la amortización anticipada del contrato de compraventa relacionado con Credivesa, que ascendió a COP 18.1 mil millones.

Con estos ajustes, los gastos de funcionamiento de 2019 ascendieron a aproximadamente COP 7 billones, frente a unos ingresos totales de COP 13.8 billones. Ajustando las tasas de crecimiento por las fluctuaciones cambiarias, el crecimiento de los ingresos superó a otros gastos en 5.0% frente al 4.7%. Con esto, nuestro compromiso de controlar nuestros gastos es claramente evidente.

Esperamos que nuestro indicador de eficiencia, sin tener en cuenta la crisis de COVID-19, esté alrededor de 50% en 2020.

Pasando a la diapositiva 16, pueden ver los resultados generados por la implementación de nuestra estrategia digital.

En 2019, fortalecimos nuestro canal de ventas digitales, que ofrece principalmente cuentas de ahorro, tarjetas de crédito y préstamos de consumo. Esto trajo como resultado un incremento anual de 287% en ventas digitales, con un incremento de 447,000 unidades vendidas más frente a 2018. En 2020, estamos ampliando la oferta de productos digitales al incluir, entre otros, seguros 100% digitales, préstamos de nómina y certificados de depósito a plazo.

Como apoyo a nuestra visión de omnicanalidad, continuamos transformando la experiencia en nuestra red de sucursales. El 100% de nuestras sucursales tiene ahora tabletas, con el propósito de mejorar la experiencia de venta y de servicio al reducir significativamente los tiempos de espera y mejorando el tiempo de conversión a respuestas positivas del cliente.

Nuestra participación en ventas digitales como porcentaje de las ventas totales de productos de consumo alcanzó 60% para las cuentas de ahorro, 65% para los préstamos de consumo y 70% para las tarjetas de crédito. Así, consolidamos nuestro canal digital como la principal fuente de originación para el banco y al Banco de Bogotá como líder de transformación digital.

Nuestras innovadoras plataformas de banca online y móvil han sido ampliamente adoptadas tanto por clientes particulares como corporativos, a medida que continuamos fortaleciendo los productos y servicios que ofrecemos. Durante el cuarto trimestre, el 45% de nuestra base de clientes utilizó nuestros canales digitales.

En Centroamérica, BAC también tuvo resultados muy fuertes en su estrategia digital. Alcanzó 1.4 millones de clientes digitales con más de 812,000 transacciones digitales y

270,000 ventas digitales en 2019. Para el 2020, el objetivo para nuestra franquicia BAC incluye: primero, implementar una incorporación digital completa de nuevos clientes; segundo, agilizar los procesos de originación de productos, y tercero, continuar mejorando la experiencia de banca en línea y móvil para nuestros clientes.

En la diapositiva 17, pueden ver nuestros principales indicadores de rentabilidad.

La utilidad total neta para 2019 fue COP 2.77 billones, lo que se tradujo en un ROAA de 1.8% y un ROAE de 14.4%.

En comparación con el año 2018, después de aislar las partidas de ingresos no recurrentes relacionadas con la operación de venta con arrendamiento posterior y la capitalización de Corficolombiana, la utilidad neta creció 9.4% frente a la cifra normalizada de 2018 de COP 2.53 billones.

En términos trimestrales, la utilidad neta del cuarto trimestre de 2019 fue COP 722.6 mil millones, lo cual representó un incremento de 16% con respecto a los COP 622.8 mil millones generados en el tercer trimestre de este año.

Por último, y antes de pasar a las preguntas y respuestas, recapitularé nuestro *guidance* para 2020 sin tomar en consideración la crisis causada por el COVID-19: esperamos que el crecimiento de los préstamos sea de entre el 8% y el 10%. Nuestro índice de depósitos a préstamos netos se espera mantenerse aproximadamente igual. El margen de interés neto consolidado para 2020 sea de alrededor de 5.7%. Nuestro costo de riesgo neto puede situarse en alrededor de 2.2% y 2.3%. Nuestro indicador de ingresos por comisiones debería ser de alrededor del 35%. Nuestro indicador de eficiencia debería ser de aproximadamente el 50%, nuestro ROAA debería ser de alrededor del 1.9% y nuestro ROAE debería ser de aproximadamente el 14.5%.

Y con eso, ahora pasamos a la sesión de preguntas y respuestas.

Operadora: Gracias. Ahora comenzaremos la sesión de preguntas y respuestas. Si tiene una pregunta, por favor digite * y luego 1 en su teléfono de tonos. Si desea ser eliminado de la cola, por favor presione la tecla #. Si está usando un teléfono con altavoz, puede que tenga que levantar el auricular antes de presionar los números.

Le pedimos que se limite a una sola pregunta.

Tenemos una pregunta de Carlos Rodríguez, de Ultraserfinco.

Carlos Rodríguez: Buenos días a todos y gracias por la conferencia. Tengo una pregunta. Quisiera saber, con base en la experiencia del Sr. Figueroa, ¿cómo ve esta crisis que se avecina y los resultados finales que podríamos esperar? ¿Cómo se compara con la crisis que se vivió en los años 80 y 90 aquí en Colombia? Muchas gracias.

Julio Rojas Sarmiento: Alejandro, ¿quiere contestar la primera pregunta?

Alejandro Figueroa: Julio la responderá.

Julio Rojas Sarmiento: Okay. Carlos, con Alejandro hemos estado analizando este tema y hemos tratado de entender, con base en las experiencias pasadas, un posible resultado. Creo que la realidad es que todavía es muy pronto. Sería prematuro en este momento proyectar hacia dónde va todo esto. Pienso que en realidad el mundo nunca ha vivido una crisis de esta naturaleza. Obviamente, ha habido altibajos desde el punto de vista económico y financiero en el pasado, pero no una crisis global de esta naturaleza. Y digo verdaderamente global en el sentido en que todos los países se están viendo afectados.

Como lo mencionó Alejandro, lo que estamos haciendo en primer lugar es centrarnos en la salud y la seguridad de nuestros empleados y de nuestros clientes, esperando ser útiles en estos tiempos y gestionar todas las operaciones del banco de la manera más fluida posible. Hasta el momento, afortunadamente, todo está bajo control desde el punto de vista del banco. Y creo que en este punto solo podemos esperar a ver qué pasará.

Operadora: Gracias. La siguiente pregunta viene de Natalia Corfield, de JPMorgan.

Natalia Corfield: Buenos días y gracias por esta conferencia telefónica. Mi pregunta está relacionada con los movimientos de divisas y su impacto en la capitalización. ¿Ustedes tienen algún análisis de sensibilidad del movimiento de divisas y su impacto en la capitalización, basado en lo que ocurrió en el pasado? Gracias.

Julio Rojas Sarmiento: Hola. Natalia, Gracias por su pregunta. Bajo Basilea II, la actual regulación de capital, nuestro capital regulatorio está cubierto de cualquier movimiento en el mercado de divisas. El aumento de los activos ponderados por riesgo y de nuestro *goodwill* denominado en dólares reexpresado en pesos tiene una cuenta de contrapartida en nuestro Patrimonio Básico, que es la de ajuste de divisas. Así que nuestro capital está, en su mayor parte, cubierto bajo Basilea II.

Con Basilea III la historia es diferente. Todavía es tema de conversación abierto en este momento con la Superintendencia, por lo que en realidad no se ha determinado cómo se tratará y en particular porque todavía hay preguntas sobre, bajo la regulación colombiana, qué porcentaje de la inversión se puede dejar de cubrir para tener un indicador de capital regulatorio cubierto, por lo que no tenemos un número para compartir en este momento pues el tema aún está abierto y ya veremos cómo evoluciona.

Operadora: Gracias. Nuestra siguiente pregunta es de Julián Amaya, de Corredores Davivienda.

Julián Amaya: Hola a todos. Quiero felicitarlos por los resultados. Mi pregunta es, en primer lugar, sobre las comisiones. Me gustaría saber si tienen cálculos de cuánto dejará de recibir mensualmente el banco por los beneficios que le están dando a sus clientes. Me refiero al beneficio gratuito. ¿Cómo va a afectar esto a los ingresos por comisiones del banco?

Julio Rojas Sarmiento: Sí. La forma como hemos cuantificado eso hasta ahora con el anuncio que hicimos es que será un par de millones de dólares. En este momento, de nuevo, creo que la realidad es que tendremos que ver cómo sigue evolucionando este asunto y si estas medidas son suficientes o si debemos implementar otras más. Pero creemos que es un

número manejable. Obviamente, esto es en términos de nuestros ingresos totales por comisiones, pero también es una contribución significativa para nuestros clientes y es un respiro útil, particularmente cuando consideramos la capacidad de hacer cualquier transferencia gratuita mediante banca en línea o móvil, todas las transacciones que se hagan en el centro de llamadas y otras medidas de alivio que hemos aprobado hasta este momento.

Operadora: Gracias. Nuestra siguiente pregunta es de Juan Pardo, de SURA Investment Management.

Juan Pardo: Buenos días a todos y gracias por la oportunidad. Tengo una pregunta sobre la exposición del banco al sector de aerolíneas, específicamente a Avianca, que tal vez va a tener problemas para cumplir con sus obligaciones. Además, ¿pueden darnos algunos detalles sobre la exposición de las pequeñas y medianas empresas dentro de su cartera en general?

Julio Rojas Sarmiento: Hola. Juan, comenzando con Avianca, como hemos mencionado en el pasado, nuestra exposición total es de aproximadamente \$180 millones de dólares, de los cuales la mayor parte está en un fideicomiso garantizado por ventas de tarjetas de crédito. Obviamente, en la medida en que los vuelos estén restringidos durante un largo período de tiempo, la garantía para ese fideicomiso comenzará a verse afectada. Estamos hablando de aproximadamente \$130 millones de dólares. Tenemos otros casi \$30 millones de dólares en una transacción de arrendamiento en la sede principal de Avianca, que es un edificio de primera categoría con sede en Bogotá y la pequeña parte restante no está asegurada.

Avianca hizo a tiempo el pago de los intereses, que vencían hace unos días. Sabemos que la gerencia está muy enfocada en tomar todas las medidas necesarias y drásticas que se requieren en un punto como este. Y estamos en comunicación muy estrecha con ellos, no sólo para asegurar la devolución de nuestro préstamo, sino también para demostrar que somos útiles en un momento como éste para una aerolínea que es la principal de Colombia y de muchos países de Centroamérica, así que tendremos que ver cómo evoluciona este evento.

En cuanto a los préstamos a las PYMES, nuestro portafolio comercial y de préstamos es de varios miles de millones de dólares. Es un segmento que ha mostrado un crecimiento saludable en el pasado. Pensamos que todavía tenemos la oportunidad de ser los mayores prestadores a las PYMES. Estamos gradualmente ganando participación en el mercado y buscaríamos hacerlo en un futuro período normalizado. Pero por ahora, es obvio que este sector se verá afectado por esta crisis, pero veremos cómo podemos ayudar a nuestros clientes y cómo podemos seguir acompañándolos en los tiempos difíciles.

Operadora: Nuestra siguiente pregunta es de Johanna Castro, de Itaú BBA.

Johanna Castro: Buenos días. Me perdí un par de minutos al principio de la conferencia telefónica. Tal vez lo dijeron antes, pero quería saber si hay algo pensado por la dirección o por la Junta Directiva sobre cambiar la propuesta de dividendos que iba a ser aprobada en la reunión de accionistas de la semana que viene, con un enfoque más prudente dada la situación de liquidez en el futuro. Solo quería saber si han pensado en esto, teniendo en cuenta que en los EE.UU. varias empresas también han cambiado su política de dividendos.

Julio Rojas Sarmiento: Johanna, gracias por la pregunta. En este momento, no hay cambios, pero obviamente, esto es algo que va a seguir siendo evaluado, por la dirección y la Junta Directiva. Nuestra reunión de accionistas es la semana que viene, y en ese momento tomaremos una decisión final.

Operadora: Gracias. Nuestra siguiente pregunta es de Julian Amaya, de Corredores Davivienda.

Julian Amaya: Esta es mi segunda pregunta y me gustaría saber si tienen información sobre las medidas que los gobiernos de Centroamérica han tomado. ¿Tiene alguna información sobre esas medidas?

Julio Rojas Sarmiento: Hola. Julian, cada país está tomando medidas específicas que difieren entre sí. Obviamente hay algunas tendencias, no sólo en Centroamérica, sino en todo el mundo, ya que los países están viendo qué medidas han sido eficaces para reducir la propagación del virus en otras naciones. Cosas relacionadas con la reducción de viajes, cuarentenas, prácticas generales de seguridad sanitaria.

Pienso que estamos viendo que los gobiernos de Centroamérica, al igual que Colombia, entienden la importancia de la liquidez en estas situaciones y entienden la importancia de utilizar no solo la política monetaria en los países de Centroamérica que tienen bancos centrales, sino también estímulos fiscales dirigidos a ciertos sectores que serán los más afectados. Esa parece ser la generalidad en las decisiones que la mayoría de los gobiernos del mundo están tomando y Centroamérica no se queda aparte.

Sin embargo, diría que en Centroamérica ciertos países son más dependientes del turismo y obviamente van a ver su economía afectada por la falta de viajes y por la menor circulación. Pero por otro lado, Centroamérica, en su conjunto, es un importador neto de petróleo, así que creo que verán un alivio en el gasto fiscal debido al precio mucho más bajo del petróleo que estamos viendo. Tengan en cuenta que Centroamérica es una economía dolarizada. Y como economía dolarizada, obviamente, no se ve afectada por las fluctuaciones de las divisas. Además de eso, en última instancia sirve como una especie de cobertura natural, cuando se piensa en nuestras ganancias reexpresadas en pesos.

Operadora: En este momento no tenemos más preguntas.

Julio Rojas Sarmiento: Está bien. Bueno, muchas gracias a todos por acompañarnos. Obviamente son tiempos difíciles. Todos por favor manténganse seguros y sepan que estamos haciendo todo lo posible para continuar estando presentes para nuestros clientes y para continuar con nuestras operaciones de la forma más fluida posible. Muchas gracias y espero hablar con todos ustedes de nuevo en nuestra próxima llamada trimestral.

Operadora: Gracias por su asistencia. Ya pueden desconectarse.